

El viaje de la heroína en la música urbana chilena: un análisis a la biografía y discografía de Flor de Rap.

Ignacio Riffo-Pavón (*)
Ainhoa Vázquez-Mejías (**)

Resumen: Este artículo analiza la biografía y discografía de Flor de Rap desde la perspectiva del viaje de la heroína y los motivos míticos. Mediante una metodología cualitativa e interpretativa, se examinan sus canciones y entrevistas biográficas para identificar estructuras narrativas asociadas al modelo heroico. Los resultados muestran la presencia de motivos como el viaje iniciático, el descenso a los infiernos, la muerte y resurrección simbólica, la Femme Fatale y la montaña sagrada. Se concluye que Flor de Rap representa una heroína contemporánea cuya trayectoria articula superación personal, empoderamiento femenino y compromiso comunitario.

Palabras claves: flor de rap – motivos míticos; viaje de la heroína – música urbana – narrativa musical – mitología contemporánea

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 198]

(*) (**) Ver CV de Ignacio Riffo Pavón y Ainhoa Vázquez Mejías en página 199

Introducción

Ángela Lucero Areyte, reconocida por su nombre artístico, Flor de Rap, es oriunda de Santiago, pero gran parte de su infancia la pasó en Tocopilla y Antofagasta, en el Norte de Chile. Fue en Antofagasta que comenzó a rapear, como una forma de expresión respecto a lo que vivía: la falta de recursos económicos y la carencia de una estructura familiar, que la hizo residir en el ex Sename (Servicio Nacional de Menores de Chile) desde sus catorce años. Allí comenzaría un camino que iría de la precariedad a la abundancia a través de su música. Hoy es una de las exponentes centrales de la música urbana chilena a nivel internacional. En el 2023 ganó el Premio Copihue de Oro como Artista Urbana del año, lo que la consolidó como una de las voces actuales más potentes.

Ella misma indica que su música es un canto a la superación y se autodefine como loba y guerrera (Herrera, 2023). Viene del barrio, de la marginalidad, de un mundo plenamente machista, no obstante, su camino, el camino de la heroína (Estrada, 2025), la ha llevado a la cima. De ser una niña precarizada, con escaso apoyo económico, ella logró, a través de su música, construir una ruta que la ha posicionado como una gran artista. Así, desde este lugar que la eleva ha decidido no solamente expresar su propia voz sino convertirse en voz de todas aquellas que aún no la poseen. Crecer, en sus propias palabras, implica apoyar también a sus compañeras en la industria, demostrar que juntas pueden tener el poder (Herrera, 2023).

Hemos elegido analizar la figura de Flor de Rap para puntualizar ciertos pasajes de su vida y su obra que remiten al viaje de la heroína (Campbell, 1959), a la vez que configuran funciones y otros motivos míticos (Vera-Meiggs, 2013). Este recorrido comienza cuando es llamada a partir de su lugar de origen, Santiago, para radicarse en el Norte. Allí vivirá luchas que la convertirán en la artista que es hoy, una mujer que ha logrado desafiar a las adversidades para situarse en el lugar que actualmente ocupa. Este posicionamiento, sin embargo, no es ya en solitario, sino que la sitúa en comunidad con otras mujeres artistas con las que actualmente colabora. El camino de la heroína pasa de ser individual a volverse comunitario y sororo.

En este sentido, esta investigación se plantea como objetivo general analizar la discografía de Flor de Rap, en diálogo con su trayectoria biográfica, para identificar la presencia del viaje de la heroína y los motivos míticos que estructuran su narrativa artística. Para alcanzar este objetivo, la investigación adopta un enfoque cualitativo e interpretativo (Maxwell, 2013; Durand, 2003), orientado a examinar la trayectoria biográfica y artística de Flor de Rap desde la perspectiva del viaje de la heroína propuesto por Campbell (1959). El corpus está conformado por los álbumes solistas de la artista: *Inmarchitable* (2018), *Gold* (2020), *Mariposa* (2021) y *Adicción* (2025), complementados con tres canciones relevantes que no están contenidas en ningún disco, pero refuerzan la idea de su camino. Asimismo, se incorporó material biográfico proveniente de entrevistas concedidas por la cantante a diversos medios de comunicación, permitiendo contrastar la narrativa presente en sus composiciones con los principales hitos de su experiencia vital. El análisis se centró en

aquellas canciones y testimonios que evidencian procesos de superación, resiliencia y transformación, posibilitando interpretar su trayectoria como una expresión contemporánea del viaje de la heroína.

Marco teórico

Este artículo presta especial atención a los motivos míticos (Vera-Meiggs, 2013), entendidos como núcleos narrativos originarios, estructuras simbólicas fundamentales o materias primas arquetípicas que sirven de base para la construcción de toda clase de relatos. Estos motivos constituyen patrones recurrentes que atraviesan la experiencia humana y se expresan en una diversidad de formas discursivas, tales como cuentos folclóricos, poemas épicos, canciones populares, discursos políticos, relatos religiosos, obras literarias, piezas cinematográficas, etc. (Vera-Meiggs, 2013). Desde esta perspectiva, la más amplia variedad de expresiones culturales socialmente construidas tenderá “inevitablemente a la reiteración de ciertos motivos y a mantener la interna armazón estructural del mito” (Vera-Meiggs, 2013: 43).

En otras palabras, toda discursividad humana, independientemente de su soporte, lenguaje o contexto histórico, se articula a partir de estructuras narrativas profundas que permanecen relativamente estables a lo largo del tiempo (Bauza, 2007; Campbell, 1959). Lo que varía son los formatos, los estilos, las convenciones estéticas y las estrategias de representación (Propp, 1970; Vera-Meiggs, 2013); sin embargo, el sustrato simbólico que organiza estos relatos se mantiene constante. De este modo, el mito no debe entenderse como una narración relegada al pasado o a sociedades premodernas, sino como una matriz estructural activa que continúa operando en las producciones culturales contemporáneas. Concretamente, los mitos son y tienen la función de “revelar modelos ejemplares de todas las actividades humanas significativas. Acontecimientos primordiales por los cuales el hombre ha llegado a ser el que es” (Eliade, 2009: 18).

A su vez, Propp (1970) plantea que los cuentos maravillosos presentan una serie limitada de funciones narrativas que se repiten con notable regularidad, independientemente de las particularidades culturales o geográficas. Su propuesta permite observar que, bajo la diversidad superficial de los relatos, subyacen secuencias estructurales relativamente estables que remiten a un repertorio finito de acciones y roles. Esta idea refuerza la hipótesis de una reiteración inagotable de mitos, cuya presencia puede rastrearse en culturas muy distintas entre sí. Por su parte, Lévi-Strauss (1984) sostiene que los mitos constituyen sistemas de pensamiento orientados a resolver contradicciones fundamentales de la experiencia humana, como naturaleza y cultura, vida y muerte, orden y caos. Desde esta perspectiva, cada relato contiene una matriz mítica previamente narrada, que se reactualiza en nuevas combinaciones sin agotarse jamás. El mito, entonces, no desaparece; más bien se transforma y se adapta a las necesidades simbólicas de cada época (Eliade, 2009).

En la misma línea, Bauzá (2007) destaca que los motivos míticos más arcaicos experimentan procesos de resemantización y reactualización, adecuándose a nuevas formas de vida social, nuevas sensibilidades históricas y nuevos marcos creencia. Así, antiguos esquemas narrativos continúan operando en contextos contemporáneos (Vera-Meiggs, 2013), otorgando sentido a fenómenos políticos, mediáticos y culturales. La figura del héroe, el viaje iniciático, la lucha entre el bien y el mal o el sacrificio redentor son ejemplos de estructuras míticas que reaparecen constantemente en el cine, la publicidad, el periodismo y los discursos institucionales. De este modo, se puede afirmar que “los relatos posibles son de un número determinado y ya han sido todos contados. Son las variaciones las que los hacen interesantes” (Vera-Meiggs, 2013: 33). Esta afirmación subraya que la creatividad cultural no radica en la invención absoluta de nuevas estructuras narrativas, sino en la capacidad de reinterpretar, combinar y resignificar motivos preexistentes de acuerdo con las demandas simbólicas de cada contexto histórico.

Según lo planteado hasta aquí, es posible señalar que de este fundamento matricial de motivos míticos derivan las diversas manifestaciones de la cultura (Vera-Meiggs, 2013). Asimismo, de esta base emergen las estéticas, las prácticas artísticas, los discursos sociales o las ideologías que organizan la percepción del mundo y orientan la acción colectiva (Durand, 2007). En consecuencia, el estudio de los motivos míticos permite comprender no sólo la persistencia de ciertas estructuras narrativas universales, sino también la forma en que las sociedades elaboran, legitiman y transmiten sus valores, tensiones y aspiraciones más profundas.

Vinculado directamente al objeto de estudio de este artículo se puede destacar el mito de la heroína/héroe (Bauza, 2007; Campbell, 1959; Estrada, 2025), el cual constituye una de las estructuras narrativas más persistentes y universales de la imaginación humana. Según Campbell (1959), este motivo se organiza en torno al denominado monomito o *viaje del héroe*, esquema narrativo en el que un personaje abandona el mundo ordinario, atraviesa una serie de pruebas, enfrenta fuerzas adversas, experimenta una transformación interior y retorna con un conocimiento o poder que beneficia a su comunidad. Más que una simple secuencia argumental, el viaje heroico representa un proceso simbólico de muerte y renacimiento (Bauza, 2007), mediante el cual el individuo supera sus limitaciones, desafía caminos preestablecidos, forja su propio destino y alcanza una forma superior de conciencia (Estrada, 2025).

Campbell (1959) observa que este patrón se repite en tradiciones tan diversas como los relatos griegos, los textos bíblicos, las epopeyas orientales y las narrativas contemporáneas, lo que revela su profundo arraigo antropológico. En consonancia con esta perspectiva, Bauzá (2007) señala que la heroína/héroe encarna los ideales, tensiones y aspiraciones de una comunidad, convirtiéndose en una figura mediadora entre el orden humano y las fuerzas del caos. Su gesta no solo expresa valentía individual, sino también un itinerario espiritual que permite restablecer el equilibrio colectivo (Campbell, 1959). En la cultura contemporánea, este motivo continúa resemantizándose en líderes políticos, deportistas,

activistas, personajes de ficción o artistas musicales -como Flor de Rap- evidenciando la vigencia del viaje de héroe/heroína como motivo mítico fundamental para interpretar las luchas, sacrificios y esperanzas de la sociedad.

Metodología

Esta investigación es de carácter cualitativa (Maxwell, 2013) e interpretativa (Durand, 2003), y se aproxima a la biografía y discografía de Flor de Rap con el propósito de examinar cómo su trayectoria vital y artística puede ser comprendida como un viaje de la heroína, según la propuesta teórica de Campbell (1959).

El estudio considera dos corpus complementarios. El primero está constituido por la producción musical de la artista, específicamente sus álbumes como solista: *Inmarchitable* (2018), *Gold* (2020), *Mariposa* (2021) y *Adicción* (2025). Asimismo, se incorporan tres canciones que no están registradas en los álbumes anteriores, pero que son significativamente relevantes para comprender el camino de la heroína. El segundo corpus corresponde a entrevistas concedidas por la cantante a distintos medios de comunicación, las cuales permiten reconstruir aspectos significativos de su biografía y de la narrativa de superación que atraviesa su trayectoria personal y profesional.

Concretamente, el procedimiento analítico consistió en examinar las 43 letras de los discos, 3 canciones que no pertenecen a ellos y tres relatos biográficos presentes en las entrevistas mediáticas, identificando temas recurrentes, experiencias significativas y estructuras narrativas asociadas al viaje heroico (Campbell, 1959; Propp, 1970). De esta totalidad de su discografía seleccionamos 26 canciones para realizar un análisis más profundo de sus letras. Este corpus seleccionado resulta ser intencionado y significativamente contundente en relación con los intereses de este estudio cualitativo. En particular, se analizaron elementos como el llamado a la aventura, las pruebas, los adversarios, los procesos de transformación personal, la conquista de logros y la emergencia de una nueva conciencia. Complementariamente, se identificaron motivos míticos (Vera-Meiggs, 2013), entendidos como unidades narrativas recurrentes que organizan relatos de lucha, caída, resistencia, superación, renacimiento y empoderamiento. Aunque se revisó la totalidad de canciones presentes en sus discos, en el análisis se citan únicamente aquellas canciones y entrevistas que evidencian de manera más significativa la presencia de estas estructuras míticas.

Resultados

El motivo mítico por excelencia, tanto de la vida como de la producción musical de Flor de Rap, es el viaje iniciático (Campbell, 1959), donde la protagonista, antes de alcanzar el éxito, debió abandonar el hogar y enfrentar un sinfín de pruebas antes de regresar a casa (Propp, 1970). Este regreso culmina con un final de superación y triunfo. La artista debe dejar la ciudad de Santiago para vivir en el Norte del país, lugar donde experimenta carencias económicas y emocionales y se enfrenta a una serie de desafíos. Al final de este viaje se convierte en una artista de renombre, con poder suficiente para impulsar la carrera de otras cantantes como ella, así como para hablar por la comunidad que representa.

En entrevista para el medio *La Tercera* cuenta que su pasión fue el canto desde que era una niña, pero que en su contexto era difícil dedicarse a esto. Creció en poblaciones, rodeada de violencia, según ella misma explica: “Siempre vi platos volar por la cabeza, sangre, delincuencia, drogas, nunca me incentivaron a luchar por los sueños o por ir a la universidad” (La Tercera, 2021). Además de estos desafíos, enfrentó el suicidio de su padre de crianza, quien se quitó la vida quemándose a lo bonzo en el día del cumpleaños de su hermano y cuando ella apenas tenía 12 años. Posteriormente, tal como se explicita en medio Tele13, tuvo que vivir en el Servicio Nacional de Menores (Sename) desde los catorce hasta los dieciocho años, pues se quedó sola en Antofagasta cuando su madre regresó a Santiago con su hermano (Hodge, 2025). “Fueron situaciones muy trágicas y siempre dije que quería crecer para escapar de esa mierda. Estoy orgullosa de ser la persona que soy, de mi pasado, y ahí sigo en esto. Después de vivir abusos, el rap me salvó” (La Tercera, 2021). Sin embargo, en otra entrevista para Tele13, se autodefine como una mujer fuerte y luchadora, donde además agrega que:

Todos venimos del barrio; del barrio bajo ahí luchando, soñando por esto. No pensando que íbamos a lograr todo lo que estamos logrando y nada, pues nuestra única misión y lo único que queremos es ser felices, hacer lo que nos gusta. Que nuestra familia, hijos y todo lo que conlleva estén felices y vivir en tranquilidad, en paz mental (Herrera, 2023).

Desde su primer disco *Inmarchitable* (2018), en la canción que lo abre, “Intro”, ella se presenta como una luchadora: “Hola mucho gusto soy la flor del desierto/ De cabra chica construyendo sin perder el tiempo/ Mis letras son reales no necesito ni un cuento/ Gracias a mi trabajo hoy me gane este puesto” (Intro, *Inmarchitable*, 2018). En él nos lleva a reconocer la difícil infancia que vivió: “Desde pequeña, mirando las estrellas/ Con inocencia pensaba alcanzar alguna de ellas/ Recuerdo gritos y botellas/ O sangre en el piso al llegar de la escuela” (*Inmarchitable*, *Inmarchitable*, 2018). Hay una insistencia en este primer disco de que quien escucha reconozca los desafíos que ha debido afrontar: la violencia, el peligro constante, la muerte de personas queridas: “Criada en la pobla, donde el peligro está presente/ En hogares donde existe toda clase de gente/ La tristeza papasito de presenciar tu muerte/ Me hicieron lo que soy: una mujer valiente” (Firme, *Inmarchitable*, 2018).

El crecer en territorios precarizados y el suicidio del padre de crianza son uno de los primeros retos emocionales que debe afrontar y en sus letras autobiográficas reconoce que de cada desafío sale con nuevas cicatrices. Así, no niega el sufrimiento, pero es capaz de sobreponerse a estas pruebas:

Recuerdo me hice grande, al morir mi padre de crianza/ 12 años yo tenía, roció su cuerpo de bencina y se quemó a sangre fría/ Cómo olvidar ese triste día/ Ni yo me reconocía, haciéndome la fuerte, mientras mi cora sufría [...] Las caídas hacen fuerte con orgullo de mi cicatriz (Con la fuerza de mi corazón, *Inmarchitable*, 2018).

En la canción “Inmarchitable” (2018), una especie de resumen de su camino y manifiesto de vida, cuenta, además, otros traumas y vivencias infantiles, como el hecho de que su tío abusó de ella; el abandono de la madre que nunca estaba y luego se fue a Santiago; y la operación de urgencia en que casi muere. De los desafíos que tuvo que afrontar como adolescente señala que recorrió las calles hasta el amanecer sin tener donde dormir; que tuvo que cubrirse del frío con cartones; y que, incluso, tuvo que delinquir para poder comer. Narra que robó un arma, que traficó droga y se dedicó a asaltar. Posteriormente, pudo arrendar un lugar donde vivió muy poco tiempo, porque la policía la buscó para llevarla a un hogar de menores. Escapó de allí a los diecisiete años para trabajar en una universidad.

A los 19 años quedó embarazada y no quiso abortar. Esta prueba, junto con su pasión por la música, fueron el impulso que tuvo para cambiar su destino. A pesar de la depresión, su hija se convirtió en motor para surgir. Con ella emprende el regreso a Santiago en donde es reconocido su talento, “Como Flor de Rap, persiguiendo un gran sueño/ Vamos para arriba porque venimos de abajo/ Nunca te des por vencido/ La vida te da sorpresas” (*Inmarchitable*, *Inmarchitable*, 2018). En el retorno encuentra el amor, construye una familia y declara su felicidad y éxito: “Esa es mi recompensa/ De todo lo que he sufrido/ Ahora soy feliz/ El secreto es la paciencia/ Y soy inmarchitable” (*Inmarchitable*, *Inmarchitable*, 2018).

En este viaje iniciático, Flor de Rap, debe sufrir un sinfín de pruebas socioculturales y estructurales de alta dificultad. Así, aunque esta canción -*Inmarchitable*- de su primer disco refiere al camino que emprendió, los retos y pruebas que tuvo que pasar para llegar a convertirse en la artista que hoy es, también es consciente de que no todo ha sido superado. En la composición “Poniendo pila” (*Inmarchitable*, 2018) asume la posibilidad de volver a caer, pero se refiere a esas futuras dificultades hipotéticas señalando que se enfrentará a ellas con “garra de leona”. El viaje iniciático, por tanto, no es lineal, siempre hay opciones de una nueva llamada que inste a la heroína a asumir nuevas pruebas (Campbell, 1959), de las que también saldrá airosa con su fuerza emocional y valor.

Una vez determinada la estructura general desde donde podemos leer la biografía y composiciones de Flor de Rap es necesario desglosar algunos motivos míticos presentes en este camino de la heroína. El *descenso a los infiernos* es uno de los más recurrentes. Como

hemos señalado, tuvo que afrontar muchas pruebas a lo largo de su infancia y adolescencia que la hicieron sufrir de depresión. La metáfora del descenso se ve, por ejemplo, en su primer disco, *Inmarchitable* (2018). Ella reconoce: “Me cuesta tanto concentrarme/ Ocho un cuarto de la noche y los demonios quieren dispararme”. Sin embargo, con la voluntad que mantiene siempre, asume: “No voy a dejarme/ Con la fuerza de mi corazón, vine para nunca más mirarle” (“Con la fuerza de mi corazón”). Esta idea se revalida en su disco *Mariposa* (2021), en que vuelve la imagen del encierro y aquello que la atormenta, pero del que sabe podrá salir adelante: “Me encierro en mi capullo, necesito oscuridad/ La vida continúa, traigan esa soledad/ No teman por mí que nada malo va a pasar/ Esto es un proceso y lo que anhelo es volar” (Metamorfosis, *Mariposa*, 2021).

La *resurrección después de la muerte* o el levantarse después de sentirlo todo perdido también es un motivo habitual desde su primer disco. En la canción “Firme” (*Inmarchitable*, 2018), cuenta su descenso a los infiernos, su muerte metafórica, pero también las posibilidades de resurrección: “Reaparezco desde lo más bajo de este subterráneo/ Con la misma esencia que he llevado por veinte años/ Me hecho fuerte por ustedes, vale por hacerme daño/ Porque gracias a su mierda he escalado muchos peldaños”. No desconoce el sufrimiento que ha vivido, el daño que otros le han hecho y los retos enfrentados, pero es, principalmente, una canción de esperanza, que pone en relevancia su capacidad para superar las adversidades y salir fortalecida de ellas.

El motivo mítico de la resurrección o del renacimiento se refuerza en el disco *Mariposa* (2021). Ella se autodefine como una mariposa que ahora es capaz de volar: “Vuela libre mariposa entremedio de las rosas/ Las espinas ahora ni me rozan/ Me hicieron más poderosa” (Metamorfosis, *Mariposa*, 2021). En la misma canción declara que ahora se encuentra bien y que, aunque tuvo dificultades, ahora es capaz de verse en su plenitud: “Me mantengo fiel porque pude ver/ Dentro de mi ser una linda mujer/ Que va pa’ arriba, aunque tuvo dificultad/ Todo lo malo es una oportunidad/ Para aprender lo que yo debo valorar”. Asimismo, en la canción “Solo contigo” anuncia su muerte y resurrección de manera literal: “He muerto y he renacido”, explicitando que la muerte la ha dejado atrás para ahora ser feliz (*Mariposa*, 2021). Resulta interesante señalar, además, que este motivo se sigue repitiendo no solo en sus composiciones individuales, sino en las colaboraciones con otras artistas. Por ejemplo, en la canción “Ya no me rendiré” (*Adicción*, 2025), junto a la reconocida cantante chilena Myriam Hernández, se menciona:

Me perdí en un lugar de pura oscuridad/ Donde carece el amor propio y la felicidad/ Mis lágrimas llenaron más de la mitad del mar/ Las olas me golpearon hasta que aprendí a nadar/ Hoy tengo poderes y soy especial/ Ya no hay nada que me pueda parar/ Tú sabes lo que vale luchar por lo que tú quieres ya.

Ello refiere a que el descenso a los infiernos, la muerte simbólica, no es solamente algo que se vive de manera individual sino una experiencia compartida con otras mujeres. Estas artistas promulgan la necesidad de no rendirse y renacer con mayor fuerza.

En ese mismo sentido, es que Flor de Rap adopta una postura que podría asociarse al motivo mítico de la *Femme Fatale*, como un recurso de supervivencia y de enfrentamiento con el enemigo. Ella se asume como una mujer dispuesta a destruir, pero no necesariamente a través de su físico, sino mediante la música: “Soy una mujer directa/ Si intenta callarme va a tener mi respuesta/ No me gané el respeto mostrando las tetas” (A mi manera, *Inmarchitable*, 2018). Después del descenso a los infiernos, de la muerte metafórica, la artista ha renacido con fortaleza, ahora es “la más cabrona” gracias a su música: “Llegó la más cabrona, impresiona cuando se asoma/ Con mi’ rima’ los tengo en coma [...] Por eso ponte a rezar, llegó mamá, no hay rival/ Anhelada como acto sexual/ Los dejo adicto como droga el cristal” (Gold, *Gold*, 2020).

Ciertos títulos de sus canciones reafirman esta idea, tales como el sencillo “TNT” (2019), “Fuck you” (2021) o “Flor te mata” (2021). La proclaman como invencible, destructiva, dinamita, huracán: “Soy la que nació de una rima asesina, soy el huracán Katrina/ Como valquiria, te llevo a la muerte” (TNT, 2019). Es una mujer destructiva, que no teme destruir todo a su paso para sobrevivir: “Viene Flor y te va a destruir [...] Cada golpe nos hace más fuerte, firme como Samurai/ Porque todos evolucionamos siempre como Butterfly” (Fuck you, *Mariposa*, 2021). Ella se asume como una mujer peligrosa: “Esta bala va directo a tu sien/ Cabrones, lloran porque soy mujer, no saben qué hacer/ La esperanza que les queda es morir para volver a nacer” (Flor te mata, *Mariposa*, 2021).

Tal como refiere en esta última canción mencionada, “Flor te mata”, el hecho de ser mujer es fundamental. Hay en este tipo de composiciones un orgullo del género y de la capacidad de resiliencia y el salir adelante. Ella no se ve como una *Femme Fatale* solitaria, el símbolo es con la genealogía de mujeres poderosas, lo que también se demuestra en sus colaboraciones con otras artistas. Por poner un ejemplo, con Hispana: “Belladonas, locas, felonas/ Mujeres firmes que el mundo controlan/ Brujas, doctoras, matronas/ Cierra la boca que llegó tu hora” (Las Hijas Del Rap, 2021). Así se visibiliza que viene de una estirpe de mujeres que han sido consideradas amenazantes por su fortaleza y valentía. Hay un orgullo de pertenecer a un colectivo, en el demostrar dónde ha llegado y el poder que ha adquirido: “Me doy cuenta que como la Flor nadie suena [...] si se mueve la reina se mueve toda la colmena” (Pa esto nació, *Adicción*, 2025).

Asimismo, se advierte el motivo mítico de la *montaña sagrada* (Vera-Meiggs, 2013). Después de un largo trayecto biográfico, con múltiples vicisitudes, la artista ha llegado a la cima. A pesar de las adversidades que ha debido enfrentar ahora se sitúa en el éxito. En ese sentido, ella es capaz de valorar que las pruebas pasadas le han dado fuerza para alcanzar lo que soñaba desde niña: “Gracias a la vida por crear la flor más fuerte/ Por la mierda que pasé, estar de pie y mirar al frente [...] Las caídas hacen fuerte con orgullo de mi cicatriz” (Con la fuerza de mi corazón, *Inmarchitable*, 2018). Hay en este motivo un orgullo por lo conseguido.

Esto se traduce también en una interpelación directa a una segunda persona singular. Hay una insistencia de mostrarle a un “tú” todo lo que ha logrado: “¿Ves que la logré? Me enfoqué y no callé/ Ahora el puto dinerico alcanza hasta pa’ fin de mes” (TNT, 2019). Esta acción puede interpretarse como una lucha directa contra los agresores que ha derrotado en el camino para ascender a la montaña: “Yo me he pakiado en la calle/ Tú de eso no sabes nada [...] Yo no quiero ser mejor que nadie, sé cuánto es lo que valgo” (Mi familia, *Mariposa*, 2021). Ella ahora está en la cima mientras ha dejado abajo a sus enemigos estructurales, sociales y personales, ahora es: “La titiritera controlando a los títeres/ Como en el Everest subiendo niveles” (Roncan -con Franco El Gorilla-, *Adicción*, 2025).

En términos de Campbell (1959), Bauza (2007) y Propp (1970) el alcanzar la cima de la montaña sagrada es un símil del éxito que tiene la heroína en su regreso a casa. Como hemos mencionado con anterioridad, en el caso de Flor de Rap esto es tanto literal como metafórico. Ella vuelve a Santiago desde donde proyecta su carrera a nivel nacional e internacional, convirtiéndose en un referente de éxito: “Represento a la mujer latina, esa que lucha toda su vida para su familia alimentar/ De los barrios bajos de Chile, y mira donde vine a parar/ Como el Alfa mi destino siempre fue coronar” (Don’t stop, 2020).

Y tal como los héroes de los cuentos folclóricos aludidos por Propp (1970) el éxito no está completo sin el matrimonio y los hijos. Para Flor de Rap gran parte de sus triunfos se vinculan con la maternidad y el amor de pareja: “Mi corazón contigo resiste/ Sanó heridas con felicidad (Mi love) [...] Esto de ser la regalona y que vivas contento es lo mejor/ Como ver a nuestros hijos sonriendo (Amor, *Mariposa*, 2021). Principalmente los hijos pasan a ser un tema fundamental que refuerzan su éxito vital:

Necesito llevarlas conmigo siempre/ Son el motor de este corazón valiente/ Tan linda la sensación de llevarlos en mi vientre/ Me hicieron fuerte y que bien se siente [...] No hay fortuna alguna que pueda superar el regalo del universo de ser mamá (Real love, *Mariposa*, 2021).

Éxito, amor e hijos son componentes fundamentales en este camino a la cima, sin embargo, en el caso de Flor de Rap se agrega un elemento importante vinculado con el compartir esa abundancia con otras mujeres. En sus composiciones se presenta como una voz que crea comunidad: “Soy la voz de la gente de tu barrio/ Afortunada de tener el don sobre el escenario” (Flor te mata, *Mariposa*, 2021). Es alguien que se siente responsable de llevar bienestar: “Si yo me pego, se pegan mis panas, nos repartimos el pan” (Metamorfosis, *Mariposa*, 2021).

A su vez, en la ruta por alcanzar la cima del reconocimiento ha fortalecido su autoestima: “Sigo siendo fuerte [...] ya no me vacilai, conocí la autoestima” (“Sigo siendo fuerte”, *Adicción*, 2025) y es desde ese lugar que se autoproclama “puta ama, jefa del rap en América Latina” (Sigo siendo fuerte, *Adicción*, 2025). Esto le permite ahora promover esa autoestima para las otras compañeras artistas, así como enseñarles disciplina para

que todas puedan alcanzar sus metas.

Así se convierte en la voz de otras, pero también en un ejemplo, en alguien que da consejos: “Mira yo empecé de abajo y tú lo puedes lograr/ Tienes dos caminos y la droga no sirve pa na’” (Don’t stop, 2020). También en una suerte de *coach* que impulsa a las demás a encontrar su valor para enfrentar las dificultades: “Tú no debes detenerte, no debes mirar atrás/ Hay veces en que la suerte no te puede acompañar [...] Hey, tienes un sueño, dale, tú eres capaz” (Resistiré, *Gold*, 2020). Llama a no rendirse, a arriesgarse y seguir adelante: “Llega a donde quieras; como el río, rema/ Y si sientes que el sol te quema, solo rema/ Porque si arriesgas, lo cruzas” (“Florece” *Mariposa*, 2021). También impulsa a tener amor propio, a creer en sí mismas: “Tiene’ que creer en tu capacidad/ Si tú no te quieres, menos los demás” (No nos tumban ni a palo -con Ana Tijoux-, *Adicción*, 2025).

Si lo pensamos en términos de la tipología de Propp (1970), una vez que la heroína ha alcanzado la cima puede trastocarse de heroína a donante, con el fin de contribuir a que otras también lleguen al éxito. Es por tanto que Flor de Rap se convierte en voz de la comunidad, en quien da y acompaña, impulsa, promueve, promulga una igualdad: “En nuestra filosofía, aquí todas somos iguales/ Y con el respeto se construyen realidades/ No creemos en monarquías/ Por eso aquí todas somos reinas [...] Sororidad arriba de ese dembow” (Báilalo Mujer -con Denise Rosenthal-, *Mariposa*, 2021). Pareciera ser, como señala en esta misma canción, que hay una nueva misión que cumplir que ya no implica un llamado a partir, sino ayudar a que otras encuentren autoestima y tranquilidad, sin desconocer que ella ya está en un punto muy alto de su carrera y, por tanto, es la mujer propicia para hacerlo: “De la calle soy la ‘queena’/ La que rapea con contenido y te sube la autoestima/ Yo quiero que bailes tranquila/ Y que ningún machuca’ se te pase de la línea/ Vengo del gueto a ponerlos en su lugar” (Báilalo Mujer -con Denise Rosenthal-, *Mariposa*, 2021).

En esta misma línea, también destaca la canción “Get money” con Pablo Chill-E (*Adicción*, 2025). Desde la cima puede agradecer por todo lo que tiene: “gracias a Dios hoy no nos falta na’, estoy con la bendición y mis reales de verdad”. Es capaz de reconocer su mérito y su esfuerzo: “Sé lo que valgo, reconozco mi mérito [...] Aquí estoy desde los 13 de lunes a domingo”. Y proyectar un futuro de valentía, en el que no va a rendirse: “Pueden pasarme tantas cosas, pero nunca me rindo, soy la jefa del pantano”. Finalmente, proclama el deseo de convertirse en inspiración para otras mujeres como ella: “Voy a poner a todas las niñas de la pobla a cantar, como mi amigo Pablo, Pablo Chill-E, no Pablo Escobar” (Get money, *Adicción*, 2025). En este último verso se desliga, además, de otras formas ilícitas de alcanzar dinero y poder, como es el caso del narcotráfico, al rechazar la imagen de Pablo Escobar.

Finalmente, estar en la cima, igualmente permite realizar una crítica social a las condiciones del país. De alguna manera esto podría asociarse con otra función de Propp (1970) que implica desenmascarar al agresor o falso héroe y darle castigo, pues como voz autorizada, es la llamada a denunciar las inequidades. Esto se ve, principalmente,

en la canción “Fuck you” (2021), en que interpela a depredadores al acecho, políticos, corruptos, violadores, asesinos en serie y los amenaza: “Le cortamo’ la cabeza a tu rey/ Entro en tus sueños como Freddy Krueger/ La venganza por encima de la ley/ Apoderada del game” (Fuck you, *Mariposa*, 2021). De esta forma, no solamente se convierte en voz de una comunidad, sino en la denunciante de injusticias y quien puede vengar a esa colectividad perjudicada.

Conclusiones

Los resultados obtenidos permiten confirmar la hipótesis de investigación y sostener que la biografía y la discografía de Flor de Rap pueden interpretarse como una actualización contemporánea del viaje de la heroína propuesto por Campbell (1959). Tanto en sus relatos autobiográficos como en sus composiciones musicales se configura una trayectoria marcada por la partida, la confrontación con múltiples pruebas, la transformación personal y el retorno triunfante. De este modo, la artista construye una narrativa coherente donde las experiencias de precariedad, abandono, violencia, discriminación y sufrimiento se convierten en instancias formativas que posibilitan su crecimiento y consolidación como figura relevante de la música urbana chilena.

Tal como advierte Propp (1970), las funciones narrativas pueden variar, repetirse o adquirir nuevas formas según el contexto cultural, pero la estructura profunda del relato heroico permanece reconocible. En el caso de Flor de Rap, el llamado a la aventura se vincula con el abandono temprano del hogar y las condiciones de vulnerabilidad que marcaron su infancia y adolescencia. Posteriormente, la heroína debe enfrentar adversarios de distinta naturaleza -sociales, económicos, familiares, emocionales y estructurales- que ponen a prueba su resistencia y determinación. El éxito alcanzado al final del recorrido no aparece como un acontecimiento fortuito, sino como la consecuencia de un largo proceso de lucha, perseverancia y superación. Asimismo, el análisis permitió identificar una serie de motivos míticos recurrentes que estructuran simbólicamente su obra. Entre ellos destacan el viaje iniciático, el descenso a los infiernos, la muerte y resurrección simbólica, la *Femme Fatale* y el ascenso a la montaña sagrada. Estos motivos funcionan como matrices narrativas que otorgan unidad y profundidad a sus composiciones, permitiendo que experiencias biográficas concretas sean elevadas a una dimensión simbólica universal. En este sentido, el sufrimiento no es ocultado ni negado, sino resignificado como una fuente de aprendizaje y fortaleza.

Uno de los hallazgos más relevantes radica en que el camino de la heroína no culmina exclusivamente en el logro individual. A diferencia de ciertas representaciones tradicionales del éxito asociadas al reconocimiento personal o la acumulación material, Flor de Rap construye una noción de triunfo vinculada también con la familia, la maternidad, la estabilidad emocional y el compromiso con su comunidad de origen. El regreso a casa

no supone un alejamiento de quienes comparten experiencias similares, sino una reconexión con ellas desde una posición de liderazgo y acompañamiento.

En este punto resulta especialmente significativa la transformación de la heroína en donante, siguiendo la tipología propuesta por Propp (1970). Una vez alcanzada la cima, la artista se presenta como una figura capaz de orientar, aconsejar e inspirar a otras mujeres provenientes de contextos vulnerados. En sus composiciones más recientes se observa con claridad esta transición: ya no canta únicamente sobre su propia superación, sino sobre la necesidad de abrir caminos para otras. Desde esa posición, se convierte en portavoz de quienes históricamente han tenido menos posibilidades de ser escuchadas, promoviendo valores como la sororidad, la autoestima, la perseverancia y la autonomía femenina.

En consecuencia, Flor de Rap no solo encarna una heroína contemporánea dentro de la música urbana chilena, sino que también representa una figura simbólica de movilidad social, resistencia y empoderamiento colectivo. Su trayectoria demuestra cómo los motivos míticos continúan operando en las narrativas culturales actuales, otorgando sentido a experiencias individuales que terminan adquiriendo una resonancia social más amplia.

Agradecimientos

Esta investigación emana del Proyecto Fondecyt Regular N° 1240900 “Imaginarios de la marginalidad contemporánea en Chile: una aproximación interdisciplinaria al caso de la cultura trap y sus videoclips musicales”. Este proyecto es financiado por la Asociación Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID, Chile).

Referencias bibliográficas

- Bauzá, H. (2007). *El mito del héroe. Morfología y semántica de la figura heroica*. FCE.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. FCE.
- Durand, G. (2007). *La imaginación simbólica*. Amorrortu.
- Durand, G. (2003). *Mitos y sociedades. Introducción a la mitología*. Biblos.
- Eliade, M. (2009). *Mito y realidad*. Kairós.
- Estrada, H. (2025). *El viaje de la heroína. Un camino de superación personal en siete etapas*. Vergara Ediciones.
- Herrera, A. (12 de mayo de 2023) Flor de Rap, Artista Urbana del Año. T13, <https://www.t13.cl/noticia/tendencias/flor-rap-artista-urbana-del-ano-suenos-se-cumplen-quiero-estar-las-grandes-liga-12-5-2023>
- Hodge, I. (22 de septiembre de 2025). Flor de Rap abrió su corazón en AR. AR13. <https://www.13.cl/ar13/redes-sociales/flor-de-rap-abrio-su-corazon-en-ar-reflexiono-sobre>

-su-historia-su-musica-y-sus

La Tercera (3 de mayo de 2021). La dura historia de Flor de Rap. La Tercera. <https://www.latercera.com/culto/2021/05/03/la-dura-historia-de-flor-de-rap-despues-de-vivir-abusos-el-rap-me-salvo-y-fue-mi-terapia/>

Lévi-Strauss, C. (1984). *El pensamiento salvaje*. FCE.

Maxwell, J. (2013). *Qualitative research design. An interactive approach*. 3er Edition. Sage.

Propp, V. (1970). *Morfología del cuento*. Fundamentos.

Vera-Meiggs, D. (2013). *La verdad imaginaria. Los mitos van al cine*. Editorial Universitaria.

Abstract: This article examines Flor de Rap's biography and discography through the perspective of the heroine's journey and mythical motifs. Using a qualitative and interpretive approach, the study analyzes her solo albums and biographical interviews to identify narrative structures associated with heroic models. The findings reveal the presence of motifs such as the initiatory journey, the descent into the underworld, symbolic death and rebirth, the Femme Fatale, and the sacred mountain. The article concludes that Flor de Rap embodies a contemporary heroine whose trajectory combines personal overcoming, female empowerment, and commitment to her community.

Keywords: flor de rap – mythical motifs – heroine's journey – urban music – musical narratives – contemporary mythology

Resumo: Este artigo analisa a biografia e a discografia de Flor de Rap a partir da perspectiva da jornada da heroína e dos motivos míticos. Por meio de uma metodologia qualitativa e interpretativa, são examinados seus álbuns solo e entrevistas biográficas para identificar estruturas narrativas associadas ao modelo heroico. Os resultados evidenciam a presença de motivos como a jornada iniciática, a descida aos infernos, a morte e ressurreição simbólicas, a Femme Fatale e a montanha sagrada. Conclui-se que Flor de Rap representa uma heroína contemporânea cuja trajetória articula superação pessoal, empoderamento feminino e compromisso com sua comunidade.

Palavras-chave: flor de rap – motivos míticos – jornada da heroína – música urbana – narrativa musical – mitologia contemporânea

Ignacio Riffo Pavón: es Doctor en Ciencias de la Comunicación y Máster en Medios, Comunicación y Cultura por la Universitat Autònoma de Barcelona. Es académico investigador de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación (UNIACC) y miembro del Observatorio Crítico de la Imagen y el Discurso Mediatizado de la misma casa de estudios. Es coordinador de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones Sociales (RIIR). Sus líneas de investigación abordan los imaginarios sociales, la sociología de la comunicación, la antropología de la comunicación y los estudios del discurso.

<https://orcid.org/0000-0001-6691-3572>

Contacto: ignacio.riffo@uniacc.cl

Ainhoa Vásquez Mejías: es Doctora en Literatura por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es académica del Departamento de Estudios Humanísticos de la Universidad Técnica Federico Santa María. Sus líneas de investigación abordan, principalmente, la narcocultura y la violencia de género. Es autora de los libros *Narcocultura. Masculinidad precaria, violencia y espectáculo* (Paidós, 2024, Premio Municipal de Literatura de Santiago, categoría ensayo), *No mirar: Tres razones para defender las narcoseries* (Universidad Autónoma de Chihuahua/ Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020) y *Feminicidio en Chile: Una realidad ficcionada* (Cuarto Propio, 2015).

<https://orcid.org/0000-0002-7747-8606>

Contacto: ainhoa.vasquez@usm.cl